ConVosotros
Semanario de la Iglesia en Ciudad Real
Año XXXVI – n.º 1908 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 2 de junio de 2019

El presbiterio celebró a san Juan de Ávila el pasado 10 de mayo

De izq. a dcha., Leandro López Ayuso, Isidro Martín-Nieto, el obispo Gerardo Melgar, Luis Gallego, Julio Donoso y Vicente Elola. También celebraron las «bodas de oro» Pedro Lozano y Jerónimo Fernández de Sevilla

El Seminario Diocesano acogió el pasado viernes 10 de mayo la celebración del patrón del clero secular español, el almodoveño san Juan de Ávila.

Como cada año, el obispo presidió la eucaristía, con una homilía llena del recuerdo de la llamada del Señor a cada uno de los sacerdotes. Monseñor Gerardo Melgar subrayó la centralidad de Cristo en la vida y enseñanza del Doctor de la Iglesia, que sigue hoy siendo un ejemplo de honda espiritualidad sacerdotal: la centralidad de Cristo debe ser «el centro de la vida y ministerio de todo sacerdote». Del mismo modo, el obispo recordó a los presbíteros que, a pesar de todos los problemas que puedan vivir, el crucificado y resucitado es respuesta vencedora a toda entrega. Habló sobre los temores y dificultades, que «nunca pueden dejarnos paralizados y resignados a que las cosas son como son […]. Tenemos que sentirnos impulsados a superarlas». En la misma línea, invitó a todos a ser unos apasionados del Evangelio, «personas apasionadas que anuncian a Cristo con ocasión y sin ella, que hablan de Cristo como la persona más querida, como quien da sentido a toda su vida y a toda su existencia. Él es la razón de nuestro vivir y de nuestro obrar».

La misa en el día de san Juan de Ávila es una acción de gracias por la entrega de todos los sacerdotes, y en especial por los que cumplen 25 y 50 años de sacerdocio. En esta ocasión, siete sacerdotes celebran sus «bodas de oro»: Julio Donoso Rodríguez, Jerónimo Fernández de Sevilla García, Luis Gallego Villena, Pedro Lozano Arias, Isidro Martín-Nieto López, Leandro López Ayuso y Vicente Elola Escolano. Al finalizar la eucaristía, López Ayuso, en nombre de todos, agradeció al presbiterio su oración, explicando lo bonito que ha sido preparar todos juntos una acción de gracias por tantos años de sacerdocio: «Estamos con tanta ilusión y entusiasmo como el día que nos ordenamos, han sido unos días de mucha vida, de vida sacerdotal». Mirando hacia atrás a su sacerdocio, afirmó que «merece la pena, a pesar de los disgustos, problemas y pecados, ser sacerdote».

Falleció el sacerdote Juan Sánchez Trujillo

En la mañana del 12 de mayo de 2019 falleció el sacerdote Juan Sánchez Trujillo, a los 83 años de edad.

Don Juan Sánchez Trujillo nació en Castellar de Santiago el 3 de julio de 1935. Ingresó en el Seminario en 1947, ordenándose como sacerdote en Ciudad Real en 1959.

Estudió Lenguas Clásicas en Salamanca, y fue un poeta reconocido que cultivó la poesía latina y griega con versos sáficos. Además, su poemario tiene cientos de décimas en castellano.

Su primer destino pastoral fue en la Obra Apostólica Rural entre 1959 y 1961, dedicándose a la pastoral en las aldeas. En 1961 se le nombró ecónomo de Arenales de San Gregorio y encargado del Río Záncara, hasta 1963. En 1965 fue profesor del Seminario Diocesano, Mayor y Menor, del que fue más tarde formador. Como profesor, se retiró del Seminario en 2017. Entre 1967 y 1975 fue capellán del Colegio Doncel y director espiritual del Instituto Masculino de Ciudad Real. Entre 1971 y 1975 fue asesor de Juventudes y consiliario de la JAC en 1984. En 1989 se le nombró párroco *in solidum* de San Pedro de Ciudad Real, hasta 1990, año en el que se le nombró director del Instituto Diocesano de Teología a distancia. Además, en los últimos años fue profesor del Instituto Diocesano de Teología y profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Castilla-La Mancha hasta el año 2005.

Falleció el 12 de mayo de 2019 en Madrid, el domingo del Buen Pastor. La misa exequial, presidida por el obispo, se celebró en la tarde del 13 de mayo, en el templo parroquial de Castellar de Santiago.

Nostalgia transcendente

¿Cuándo, Dios, me subirás,
rota toda transparencia,
a gozar toda tu esencia,
sentado donde Tú estás?
Ya, Señor, no quiero más
tu rostro ver en penumbra;
mas, si tu luz no me alumbra
y no me exalta tu gozo,
de este negro y triste pozo
hasta Ti nada me encumbra.

Juan Sánchez Trujillo, en el poemario Misterio seductor, BAC, 2001

Con Caridad, en el primer domingo de mes

Prevenir los riesgos

«Hipócritas: sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, pues ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que es justo?» (Lc 12, 54-57)

También es una llamada de atención a abrir el pensamiento y el sentimiento a la realidad de tantos semejantes que viven en pobreza y marginación. Una situación que, con cierto interés y tacto, puede ser advertida y corregida. Para ello, necesitamos vivir con los ojos y el corazón abiertos a los que sufren.

Resulta imprescindible diagnosticar correctamente los síntomas de esas situaciones de vulnerabilidad, precariedad o miseria, y descubrir la verdad de los llamados «techos de cristal», esas limitaciones sociales e institucionales que impiden salir del círculo de la pobreza a los menos capacitados. San Juan Pablo II las llamaba «estructuras de pecado», porque atentan directamente contra la dignidad y los derechos de las personas y les impiden toda posibilidad de desarrollo integral.

Ciertamente —afirman nuestros obispos— «este desafío resulta "cruel", cuando constatamos que estas situaciones no son el fruto de la casualidad, sino la consecuencia de la injusticia social, de la miseria moral, de la codicia de unos pocos y de la indiferencia generalizada de muchos» (Corpus'18).

Descubrir y poner nombre a esos impedimentos es, sin duda, el primer paso para allanar la senda de la justicia social. Pero no olvidemos que los cambios han de empezar por uno mismo, para no caer en la repetida tentación de criticar la «paja en el ojo ajeno sin reparar en la viga del nuestro».

Además, esa indiferencia generalizada, a la que aluden los obispos, es la raíz de todos los males; porque, encerrado en tu círculo de confort y desconectado del mundo real, elimina cualquier oportunidad de compadecerte de tu prójimo.

Hay que estar vigilantes para evitar esa modorra complaciente e indagar las condiciones que no permiten levantar cabeza a quienes las sufren.

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: ES26 2103 0439 6200 3045 4469 Globalcaja: ES66 3190 2082 2220 0971 2221
Bankia: ES25 2038 3300 3060 0002 9842 Liberbank: ES16 2048 5044 9734 0001 8898

Carta de nuestro Obispo

En la Ascensión del Señor

Celebramos este domingo la solemnidad de la Ascensión del Señor a los cielos.

La Ascensión nos sitúa en el tiempo de la Iglesia. Jesús ha cumplido su misión hasta el final y ahora deja su misma misión en manos de la Iglesia.

Con gran solemnidad les había dicho a sus discípulos, la Iglesia naciente: «Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

En el evangelio de hoy les recuerda todo lo que ha sucedido con él y cómo deben esperar al Espíritu Santo y cuando les está diciendo esto, lo ven marchar al cielo.

Comienza así el tiempo de la Iglesia. Jesús ha ido al Padre, y nosotros nos hemos quedado en este mundo para cumplir la misión que nos ha encomendado de llevar su evangelio al corazón del mundo.

No nos ha dejado solos, sino que desde el cielo nos va a enviar su Espíritu para que nos ayude y nos asista en todo cuanto necesitemos para cumplir bien nuestra misión

Desde este momento, la misión que Cristo trajo a este mundo queda en nuestras manos y esa será a partir de ahora nuestra misión: anunciar a todos los hombres de todos los tiempos la Buena Nueva de la salvación de Dios que Cristo con su muerte y resurrección nos ha traído.

Esta es una misión que Cristo deja a toda la Iglesia, representada en aquellos apóstoles. Todos somos responsables del cumplimiento de la misma. El Papa dice claramente que «todo bautizado, por el hecho de estarlo, debe ser un auténtico agente de evangelización».

Esto quiere decir que ninguno de los que nos consideramos seguidores de Jesús y discípulos del maestro podemos sentirnos al margen de la misión de toda la Iglesia de anunciar a todo los demás la Buena Nueva de la salvación.

Ninguno de los que nos consideramos seguidores de Jesús y discípulos del maestro podemos sentirnos al margen de la misión

Además, lo tenemos que hacer de una doble forma: primero, viviendo nosotros el mensaje de Jesús en nuestra vida, porque somos sus discípulos y seguidores. Segundo, haciendo partícipes, comunicando, contagiando esa fe a los demás por medio de nuestro testimonio cristiano.

No olvidemos aquellas palabras que decía san Juan Pablo II: «El único Evangelio que muchos de los cristianos de nuestro mundo y de nuestro tiempo van a leer es el testimonio que demos los cristianos».

Esta misión de llevar el mensaje salvador de Cristo a los hombres de todos los lugares y tiempos es una misión urgente. No podemos quedarnos embelesados con las cosas de esta sociedad y de este mundo y no cumplir la misión. La misión que ha dejado en nuestras manos como Iglesia del Señor es una misión urgente y principal preocupación de cada uno de los cristianos.

La Ascensión nos sitúa en el tiempo de la Iglesia

Por eso cuando aquellos discípulos se quedan desorientados ante la ascensión de Jesús al cielo, se les van a presentar dos ángeles que, viéndoles así inactivos, pensando en que Jesús se ha marchado, les van a recordar la urgencia de la misión que tiene a partir de ahora con aquellas palabras de los Hechos de los Apóstoles: «Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo?»

Les vienen a recordar: ¿no tenéis una misión que el Señor os ha encargado ¿Qué hacéis ahí sin cumplirla? «El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo»

También a nosotros nos recuerdan la misión que tenemos y la urgencia que tenemos de cumplirla, por eso no podemos quedarnos ensimismados con otras ocupaciones, con otros intereses que no sean los de anunciar el mensaje salvador.

Tomemos nuestra responsabilidad en el anuncio de la salvación de Dios y cumplamos con ella con todo nuestro tiempo, con nuestra alma y nuestro cuerpo, de tal manera que el Señor, cuando vuelva y nos pida cuentas de cómo lo hemos cumplido, nos podamos presentar ante Él con las manos llenas.

+ Gerardo

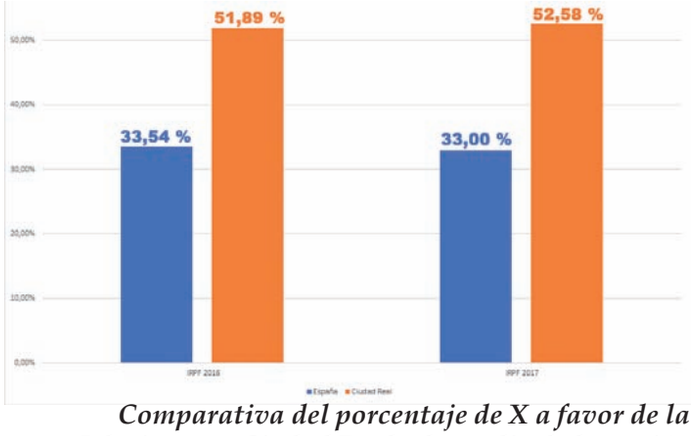
Ciudad Real a la cabeza en las X a favor de la Iglesia en el IRPF

La Diócesis de Ciudad Real sigue siendo la provincia con un mayor porcentaje de equis a favor de la Iglesia en la Declaración de la Renta.

Así lo explicaron el ecónomo de la diócesis, Jesús Álvarez y la encargada de la gestión administrativa, Isabel Oviedo, en la presentación de los datos el pasado 13 de mayo. En concreto, un 52,58 % de los contribuyentes ciudadrealeños marca la casilla de la Iglesia.

El ecónomo, que animó a todos los ciudadanos a marcar las dos casillas de la Declaración, explicó que se trata de un acto democrático y libre: «Es evidente que, al marcar la casilla de la Iglesia en la declaración de la renta, como la de Otros Fines de Interés Social, los ciudadanos tomamos el protagonismo para decidir dónde va una pequeña parte de nuestros impuestos».

Por su parte, Isabel Oviedo informó de que «las declaraciones a favor de la Iglesia han aumentado en diez comunidades autónomas, entre ellas Castilla—La Mancha, que es la comunidad donde más se marca la casilla de la Iglesia con un 46,09 %. Además Ciudad Real, como en años anteriores, es la provincia de España en la que más contribuyentes marcan la X de la Iglesia». Un 52,58 %, con un importe de 2.237.037 €, aunque con el criterio solidario de distribución de la Conferencia Episcopal, la diócesis recibirá 3.070.415 €.



Comparativa del porcentaje de X a favor de la Iglesia entre Ciudad Real y la media de la nación en los ejercicios 2017 y 2018

Este dinero, un 17,06 % de los ingresos totales, se dedica al desarrollo de la pastoral, a la retribución del personal y del clero diocesanos, a actividades asistenciales, a centros de formación, a la ayuda a la Iglesia nacional e internacional y al mantenimiento y rehabilitación de templos y edificios.

Para la celebración Por *Inma Serrano Alhambra*

VII Domingo de Pascua. Ascensión del Señor

Moniciones

- **ENTRADA.** Celebramos que Jesús, a los cuarenta días, subió al cielo. Lo hacemos reunidos en comunidad en espera del Espíritu Santo. Además, la Iglesia festeja la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales y el Papa recuerda que la Iglesia siempre ha promovido el uso de internet al servicio del encuentro entre las personas.
- **1.ª LECTURA (Hch 1, 1 – 11).** Presentes en la Ascensión de Jesús, los apóstoles reciben el anuncio de que el Espíritu Santo descenderá sobre ellos recibiendo fuerza para ser los testigos del Señor hasta los confines del mundo.
- **2.ª LECTURA (Ef 1, 17 – 23).** En esta lectura, san Pablo celebra la gloria de Cristo. Él es la cabeza y nosotros, sus miembros; seguiremos sus pasos que llegan hasta Dios.
- **EVANGELIO (Lc 24, 46 – 53).** Escuchamos otro relato de la Ascensión. Antes de despedirse definitivamente de los discípulos, Jesús les explica las Escrituras en lo referente a su misterio.
- **DESPEDIDA.** Hemos sentido la presencia de Jesús resucitado en esta celebración; comencemos a ser sus testigos y anunciadores. Que este anuncio lo transmitamos también con el ejemplo de nuestra vida a través de los medios de comunicación.

Oración de los fieles

S. Escucha Padre la oración de tu pueblo:

— Por el papa Francisco, los obispos y sacerdotes: para que con su vida alienten a sus comunidades a encontrarse con Cristo resucitado. Roguemos al Señor.

— Por los gobernantes: para que en sus decisiones refuercen los lazos de unidad entre las personas y promuevan la armonía de la nación. Roguemos al Señor.

— Por los que sufren la pobreza, la marginación, la persecución... para que encuentren en Jesús resucitado la verdad que nos hace libres. Roguemos al Señor.

— Por los profesionales de los medios de comunicación: para que presten atención a todo aquello que promueva la verdad. Roguemos al Señor.

— Por todos nosotros: para que como consumidores de los medios de comunicación, seamos críticos, honrados, creativos y creyentes. Roguemos al Señor.

S. Escucha, Padre, lo que te rogamos con humildad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Como el ciervo (CLN/A2) **Salmo R.:** Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Yo soy el pan de vida (CLN/O38) **Despedida:** Magnificat (CLN/337)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Hch 19, 1 – 8 • Jn 16, 29 – 33 **Martes** Hch 20, 17 – 27 • Jn 17, 1 – 11a **Miércoles** Hch 20, 28 – 38 • Jn 17, 11b – 19 **Jueves** Hch 22, 30 ;23, 6 – 11 • Jn 17, 20 – 26 **Viernes** Hch 25, 13b – 21 • Jn 21, 15 – 19 **Sábado** Hch 28, 16 – 20.30 – 31 • Jn 21, 20 – 25

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es

Imprime: Gráficas Garrido • c/ La Solana, 42. Pol. Ind. Larache • 13005 Ciudad Real • www.graficasgarrido.com